

teatro **C**entral

80 años

TEATRO · DANZA · MÚSICA



80
AÑOS

PRENSA



TEATRO CENTRAL
C/ José de Gálvez, 6 Isla de la Cartuja · 41092 Sevilla
Tel. 955 542 155 / 600 155 546

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA

Magazine

XXV GALA MÁGICA
Fin de semana
lleno de "magia" en
el Teatro Alameda

SEVILLA | Esta semana el Teatro Alameda se convierte en un espacio dedicado a la magia y la ilusión de la mano de la Asociación de Magos Sevillanos. Así, previa celebración de las funciones escolares de los próximos jueves 11 y viernes 12, la Asociación ofrece para público general 'El Viaje Mágico' el próximo sábado 13 a las 18 horas en el Teatro Alameda. Ya el domingo 14, a las 18 horas, el Teatro Alameda será el escenario para la celebración de la 25ª Gala Mágica 'Ciudad de Sevilla'. Contará con la participación de 8 magos de distintas y variadas disciplinas.

PABELLÓN DE LA NAVEGACIÓN La aclamada exposición se abrirá el 1 de febrero en Sevilla

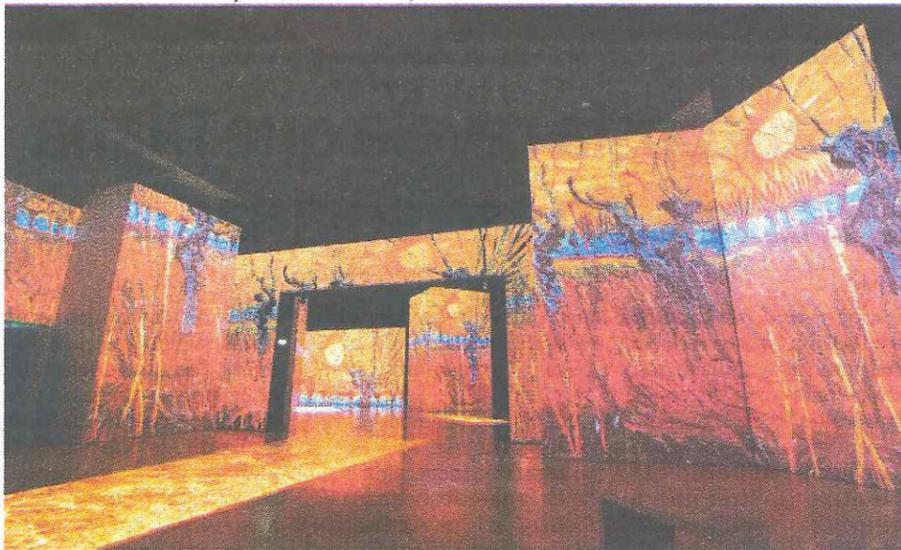
'Van Gogh Alive' llega por primera vez a España

MULTIMEDIA Luces, sonidos y tres mil imágenes hacen que la obra cobre vida y envuelva al visitante **30 CIUDADES** Viene precedida por su éxito

SEVILLA | Tras su exitoso paso por más de 30 ciudades de todo el mundo, llega por primera vez a España la exposición *Van Gogh Alive-The Experience*, una experiencia multisensorial diseñada por la empresa Grande Exhibitions y que se contemplará a partir del próximo 1 de febrero en el Pabellón de la Navegación de Sevilla.

Van Gogh Alive no es una exposición de arte "al uso", según asegura su productora, argumentando que se aleja mucho de la convencional visita a un museo, en la que se deambula en silencio por las distintas salas. En *Van Gogh Alive* los visitantes interactúan con el arte de una manera envolvente y se les invita a explorar el arte desde un punto de vista novedoso y sorprendente. En ese sentido, *Van Gogh Alive* promete una experiencia que estimula todos los sentidos y nos introduce en la vida y la obra del autor de manera única.

Desde el inicio de la visita y hasta el final, el público "se verá rodeado por una poderosa y vibrante sinfonía de luces, colores y sonidos que invita a sumergirse en un viaje



La muestra ya ha recorrido 30 ciudades en todo el mundo con notable éxito de público. VANGH.ES

multisensorial inolvidable".

Gracias a la innovadora tecnología SENSORY4™ desarrollada por Grande Exhibitions, la obra de Van Gogh cobra vida en las paredes, las columnas, el techo e incluso los suelos, en una intensa mezcla de sensaciones que combinan a la perfección la fascinación que despierta la pintura del genio neerlandés, el entretenimiento y el carácter didáctico.

Van Gogh Alive es una "auténtica obra de arte multimedia", en la que la exposición de las pinturas entra en diálogo con el espacio físico en el que se proyectan: más de 1.000 metros cuadrados en un espacio tan moderno y dinámico como es el Pabellón de la Navegación de Sevilla.

Así, más de 3.000 imágenes "enormes, cristalinas e inspiradoras" transforman cada superficie, una escala . A esa

escala, las vibrantes formas y colores del trabajo de Van Gogh se vuelven aún más impresionantes. Esto permite disfrutar de todos los detalles de las obras, e incluso contemplar en movimiento el oscilar de las constelaciones que Van Gogh plasmó en *La noche estrellada*, el célebre cuadro de *Los Girasoles* o ver cómo emprenden el vuelo los pájaros de su famoso *Trigal con cuervos*.

En cartelera

Carmen Jiménez

Sevilla Cinéfila

■ Cinco películas destacamos de entre la oferta de este viernes. A saber, las comentaremos por este orden: una polaca, dos británicas y una norteamericana que pueden verse también en sus versiones originales. La quinta es española.

La primera es 'Loving Vincent', de Dorota Kobiela y Hugh Welchman. Se trata del primer largometraje compuesto por pinturas animadas, que han realizado muchos pintores en homenaje a Van Gogh. De hecho, cada fotograma es un cuadro pintado sobre óleo. Viene precedida de muchos reconocimientos pero de división de opiniones especializadas. Debe verse.

La segunda es 'El instante más oscuro', de Joe Wright.

Ambientado en los años 40 y basado en hechos reales sigue a Churchill, recién nombrado Primer Ministro, en un momento clave de la II Guerra Mundial y en el que deberá tomar una decisión fundamental para el futuro de su país y de la contienda. Como la anterior, viene precedida de galardones y nominaciones, especialmente a su protagonista Gary Oldman, Globo de Oro al Mejor Actor en Drama, pero sus reseñas son irregulares. En cualquier caso,

no hay que obviarla.

La tercera es 'El extranjero', de Martin Campbell. Un thriller político de acción y venganza, con el IRA de por medio. Protagonizan Pierce Brosnan y Jackie Chan. No ha convencido, pero...

La cuarta es la estrella de la función, 'Tres anuncios en las afueras', de Martin McDonagh. Mezcla de drama, thriller y comedia negra sobre una mujer que pretende resolver en solitario el asesinato de su hija, ha ganado 4 Globos de Oro e infinidad de reconocimientos como los Premios del Público en Toronto y en San Sebastián. Con Frances McDormand, Woody Harrelson y Sam Rockwell. Sus críticas son excelentes y no hay que perderse.

Y la quinta es 'Thi Mai, rumbo a Vietnam', de Patricia Ferreira. Una mujer, que acaba de perder a su hija, recibe la noticia de que su solicitud de adopción de una niña vietnamita ha sido aprobada. Parte con dos amigas para el país y en el viaje conocerán a personas diferentes y otra cara de sí mismas. Con Carmen Machi, Adriana Ozores, Aitana Sánchez-Gijón y Dani Rovira, ha cosechado contrastes de pareceres pero hay que darle una oportunidad.



VERSIÓN Está dirigida por Carles Alfaro y cuenta en el reparto con Rebeca Valls, Vicente Fuentes, Alejandro Saá y Enric Benavent

El Teatro Central acoge el clásico 'La Vida es Sueño'

SEVILLA | El Teatro Central de Sevilla acogerá entre este viernes día 12 y el sábado día 13 de enero una adaptación de la clásica obra *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, dirigida por Carles Alfaro, y que cuenta en su reparto con Rebeca Valls, Vicente Fuentes, Alejandro Saá y Enric Benavent.

La obra se ha presentado este jueves en el propio Teatro Central y es un espectáculo que cuenta con la colabora-

ción del Institut Ramon Llull. Lengua y cultura catalanas.

Según informan desde el Teatro Central, espacio adscrito a la Consejería de Cultura, con esta adaptación, Carles Alfaro, que ya ha demostrado "un sentido y sensibilidad singulares proclive, además, a las atmósferas delicadas y oníricas", vuelve ahora con *La vida es sueño* a "hipnotizarnos logrando extraer la esencia pura de este texto y poniendo ante nuestros ojos

una función nueva, fresca y mágica como si se viera por vez primera".

Alfaro presenta así un montaje "minimalista y fascinante" en el que los personajes son reducidos a cuatro en un "exquisito ejercicio de interiorización" de las reflexiones filosóficas de Calderón.

Las palabras de Segismundo "vuelven a revestirse de todo su poder de evocación y fascinación", y Moma Teatre, con Alfaro a la cabeza y unos

intérpretes que "viven y saborean delicadamente los versos de Calderón", los entregan al público "sin estridencias y con una delicadeza extrema, musical, hermosísima y exquisita".

Por otro lado, también se exhibirá este viernes y este sábado en el Teatro Central la obra *La extinta poética*, con texto de Eusebio Calonge y dirigida por Paco de La Zaranda.

De esta manera, comanda-

dos por Eusebio Calonge y Francisco Sánchez, autor y director de La Zaranda, cuatro actores interpretan a una familia minada por el arsenal químico con el que sus médicos atacan síntomas de problemas de índole social, económica, afectiva y alimentaria.

Por primera vez en más de 30 años de carrera, el dramaturgo Eusebio Calonge y el director Paco de La Zaranda han decidido trabajar con otra

compañía, Nueve de Nueve, y compartir con otros actores su arte, dando como resultado *La extinta poética*, un "eserpéntico viaje" al corazón de la familia.

La extinta poética se basa en una historia sencilla, "la habitual que nos lleva a formar familias". Familias que tienen "medicalizada la tragedia de la vida"; medicinas que "permiten el dulce discorrir de las miserias diarias y de los embates que da la vida, gracias a una asistencia sanitaria y social que garantizan el mantenimiento de la pobreza, no sólo la económica".

ARTES ESCÉNICAS

Entre la realidad y lo onírico

•'La vida es sueño' revisada por Carles Alfaro y 'La extinta poética', alianza entre La Zaranda y la compañía aragonesa Nueve de Nueve, visitan el Central



Alfaro (segundo por la izquierda), con los actores Rebeca Valls, Vicente Fuentes y Enric Benavent.

BRAULIO ORTIZSevilla, 12 Enero, 2018 - 09:07h

El director Carles Alfaro barajaba desde hace años el proyecto de adaptar *La vida es sueño*, pero "nunca terminaba de atreverme", confiesa el creador valenciano, hasta que cotejar las dos versiones que escribió de la pieza Pedro Calderón de la Barca le acabó marcando la senda por la que podía trabajar su montaje. "Me parecieron interesantes las diferencias entre uno y otro texto. En el segundo, el autor corrigió e hizo importantes matizaciones, el protagonista es un hombre con muchas más dudas y es una obra con más contradicciones, más metafísica", sostiene Alfaro, que ha querido ahondar en esos claroscuros en *La vida es sueño* (vv. 105-106), un espectáculo que presenta con su compañía hoy y mañana, a las 21:00, en la sala A del Teatro Central.

En la dramaturgia que ha realizado junto a Eva Alarte, Alfaro propone una lectura concentrada de la pieza en la que descarta a varios personajes de la obra original como Astolfo, Estrella y Clarín. "Me suele ocurrir con los clásicos: creo que no se pueden acometer en su totalidad. Esas obras pagaban un cierto impuesto revolucionario de la época, cada 15 minutos hay que matar a alguien para mantener la atención del espectador, algo que aprecias muy claramente en Shakespeare. Pero lo que se recuerda de ellas son las escenas íntimas, entre personajes, los conflictos. Si vas a adaptarlas te tienes que centrar en algo, y a mí aquí la pista me la acabaron dando los versos 105 y 106, los de *qué delito cometí / contra vosotros naciendo*. Es esa idea la que me cautivó, y sobre la que gira este montaje", apunta el director y escenógrafo. Para Alfaro, la historia de Segismundo es la de "un hombre que desde bebé ha crecido entre cuatro paredes y no conoce otra realidad. Es Kaspar Hauser, es el buen salvaje. Pero al mismo tiempo se le ha dado una ilustración, los conocimientos de un príncipe, y al hacerlo le están dando conciencia de su situación". Alfaro se sirve de cuatro personajes -Segismundo (Alejandro Saá), Basilio (Vicente Fuentes), Clotaldo (Enric Benavent) y Rosaura (Rebeca Valls)- para reflexionar sobre asuntos como las relaciones paternofiliales y la oposición entre lo individual y lo público, la libertad y el destino, el sueño y la vigilia.

Además, la sala B del Central programa hoy y mañana (a las 20:00) *La extinta poética*, un espectáculo que surge de la inesperada alianza de Paco de La Zaranda y Eusebio Calonge con la compañía aragonesa Nueve de Nueve. El texto de Calonge, definido como la historia de "una familia narcotizada" y poseedor del acusado lirismo y el humor amargo que caracteriza a La Zaranda, iba a ser llevado a escena por Gabino Diego, que finalmente se apeó del proyecto por otros compromisos y dejó la obra en manos de los actores Carmen Barrantes, Laura Gómez-Lacueva y Rafael Ponce y la bailarina Ingrid Magrinyà. La formación había interpretado obras como *Al dente*, pero sumergirse en el peculiar universo y los modos de hacer de los creadores andaluces ha trastocado su percepción de las artes escénicas. "Lo que habíamos montado antes no tiene nada que ver con esto, es como haberte dedicado a bailar jota y pasarte al *butoh*", afirma Barrantes, que sintió durante el exhaustivo proceso de creación que "si esto era el teatro yo no lo había hecho hasta entonces". Barrantes y Gómez-Lacueva, que interpretan a una hija y una madre pese a

tener casi la misma edad, destacan que los integrantes de La Zaranda "te llevan a unos abismos para los que debes tener una total concentración. Son dos maestros con 40 años de trabajo a las espaldas y que se siguen dejando la vida en lo que hacen. Con lo que ellos descartan otros hacen 15 espectáculos. Todo lo que sugieren es oro". Con *La extinta poética* regresa a los escenarios el actor Rafael Ponce tras más de una década apartado de las tablas. "Cuando Gabino no pudo continuar, Paco llamó a Rafa, y él le dijo: *Paco, es que he dejado el teatro*, y Paco le respondió: *Pero el teatro no te ha dejado a ti*", recuerdan sus compañeras. El equipo tuvo que dejar atrás la vanidad para alcanzar la excelencia que distingue a los de La Zaranda. "Ellos te piden que desaparezcas como actor, que no recurras a las monerías que te funcionan. Soterrar esa parte, matar lo que has aprendido, es difícil, es una pelea contigo mismo. Pero trabajar con La Zaranda vale la pena, es algo que nos supera, son palabras mayores", concluyen.

CRÍTICA DE TEATRO

Calderón desnudo y hacia arriba

ALFONSO CRESPO13 Enero, 2018 - 02:33h

La ficha

*** 'La vida es sueño (vv. 105-106)'. Moma Teatre. Adaptación y dramaturgia: Carles Alfaro y Eva Alarte. Dirección: Carles Alfaro. Intérpretes: Rebeca Valls, Vicente Fuentes, Alejandro Saá y Enric Benavent. Lugar y fecha: Teatro Central, viernes 12 de enero de 2018. Aforo: Media entrada.

La sutil decantación del clásico permite a Carles Alfaro y Eva Alarte llegar al final de la obra, al último aliento, justo en ese estado de ánimo -y de escena- al que no suele llevarnos el teatro mil y una vez representado: hablamos de esa intemperie del personaje y esa fragilidad del actor que muestra de repente la polivalencia de los cuerpos y la virtualidad de los destinos que el dramaturgo o demiurgo ha manejado hasta cierto punto, ya que es una complejidad última la que reluce. Y, así, por un momento se ve otro Segismundo, otro Basilio, otro Clotaldo y otra Rosaura. Esto representa el gran logro de una inversión en despojamiento que nació del cotejo de los originales y de las implicaciones de dos versos de los muchos que de aquí se convirtieron en imperecederos: qué delito cometí/contra vosotros naciendo. Metafísica calderoniana.

A este final milagroso se asciende desde el primer despertar de Segismundo entre sedas, en una escena pregnante, potente, que permite a Alejandro Saá ir calentando su impresionante actuación hasta llevarla al extremo en el que la deja y que arriba comentábamos: la indecisión entre la risa y el llanto, la cordura y la desesperación, la reapropiación del poder y la mansedumbre clarividente. Antes, la opción por el minimalismo y la concentración no funcionaba tan bien, y traía consigo una molesta aceleración que -así nos pareció- traicionaba las buenas elecciones de puesta en escena, dando la sensación de que los actores, gesticulantes en exceso, perseguían los densos parlamentos más que articularlos y vivirlos. El equilibrio entre el *digest* y la disección tardó algo en romperse, pero para bien.

La Caja Negra /

- Teatro

La vida privada de los fantasmas

Alfaro ha llegado al tuétano. Y en ese tuétano se ha encontrado con que sólo hay fantasmas

David Montero

21/01/2018 - 22:46h



Montaje de 'La vida es sueño'. Foto: Jordi Pla

La vida es sueño Calderón.

Dirección: Carles Alfaro. Dramaturgia de Carles Alfaro y Eva Alarte.

Reparto: Alejandro Saá, Vicente Fuentes, Rebeca Valls y Enric Benavent. Escenografía: Carles Alfaro y Felype de Lima.

Vestuario: Felype de Lima.

Iluminación: Carles Alfaro.

Música original y espacio sonoro: Joan Cerveró.

Es una coproducción de de Moma Teatre, Teatros del Canal y Diputació de València

Sábado, 13 de enero. Teatro Central. Media entrada.

La vida es sueño es una de las grandes piezas de nuestra literatura dramática. En ella hay teología, política, amor, oscuridad, luz. Y más. Mucho más. Como todo clásico es infinito porque se sitúa en

una encrucijada, y desde él o hasta él se pueden trazar todos los caminos. El que marca **Carles Alfaro** es el de la reducción: un solo espacio fantasmal –la cueva- que contiene todos los espacios y cuatro personajes – **Segismundo, Rosaura, Basilio, Clotaldo**- a través de los cuales transcurre toda esa vida que es sueño. Un quinto personaje es nombrado e interpelado y más de una vez parece a punto de salir: **Astolfo**. Nada más.

Alfaro ha llegado al tuétano. Y en ese tuétano se ha encontrado con que sólo hay fantasmas. Fantasmales son la corte de Polonia y los cortesanos, fantasma que pareciera regresado de la muerte el consumido rey Basilio, fantasma Clotaldo con su palidez y su cárcel de honor y obediencia, fantasma de la pena y la venganza Rosaura, fantasma y pequeño salvaje Segismundo, fantasmas nosotros que contemplamos a esos fantasmas incapaces de compasión, atrapados (ellos y nosotros) entre las sombras engañosas de las ideas.

En esa danza de sombras, sólo parece haber sitio para la elucubración (Basilio y Clotaldo con sus dilemas morales), para el dolor (Segismundo en su encierro, Rosaura por su rechazo) y para la ira. El deseo es un relámpago que acecha a Segismundo y Rosaura, pero es interceptado por el pararrayos del honor y el rencor antes de que pueda convertirse en amor de pareja. El otro amor, el paternofamiliar, se intelectualiza tanto que no se vive, se piensa. Y así, todos los sentimientos, antes de serlo, se han convertido en fantasmas, ideas, sombras, sueños, polvo, nada.

La caverna de Platón

El espacio escenográfico es una estructura cúbica en el centro del escenario. En el centro de ese centro, una compuerta que da al foso del que sale y al que entra Segismundo. Ese cubo es la cueva en la que está encerrado el príncipe, pero también la corte en la que despertará para vivir el examen que le prepara su padre. Alrededor del cubo, la nada. Al fondo, el reflejo de las luces y las sombras: todas las cuevas son la caverna de Platón. La caracterización de los intérpretes, la iluminación y cierto *delay* en los desplazamientos y gesticulación, refuerzan la sensación fantasmal. El reparto se entrega a esa propuesta en la que el distanciamiento no viene -como en Brecht- de evidenciar que lo que el público ve es una representación, sino de denunciar que **todos somos fantasmas atrapados en la cárcel de nuestras ideas**.

Vicente Fuentes dibuja un Basilio atribulado, atormentado por la duda, pero seguro de poder resolverla por el mismo camino: la razón y la estrategia. Esa es su *hybris*: la soberbia de la razón que produce monstruos y justifica crueldades. Enric Benavent es un Clotaldo que trata de conciliar imposibles (honor y arrebató, justicia y lealtad) y se quebranta en esa batalla perdida. Rebeca Valls ofrece una Rosaura doliente y furiosa, de corazón noble pero atrapada en la maraña de la venganza.

En un trabajo tan acertadamente alejado de la emocionalidad, es a ella a la que le toca el momento de mayor intensidad en la discusión con su padre. Duele ese momento en que su herida asoma y es quizá el único momento en que parecen tomar vida los fantasmas. Alejandro Saá encarna a un Segismundo frágil y colérico, tierno y criminal a un tiempo. Es mérito de él y de la dirección, además, mantener la coherencia del personaje en la parte final: un tipo que se ha llevado treinta años solo en una cueva no se civiliza de la noche a la mañana como, a veces se suele ver. La fragilidad de su ira y la rudeza de su bondad permanecen intactas hasta el final, aunque por el

camino haya aprendido a no dejarse arrastrar por sus instintos. Los cuatro, además, dicen el difícil verso de Calderón con claridad y exactitud.

La propuesta se realza por el inquietante y sutil espacio sonoro, el ya mencionado juego de luces y sombras de la iluminación (esos reflejos en el suelo del cubo y el fondo), la amplificación de las voces que juega a variar la sonoridad sugiriendo los espacios (otra vez) fantasmales y el vestuario diverso y, sin embargo, coherente.

Cuando la obra termina, me queda la sensación de que todo va a volver a empezar como si hubiera asistido a un sueño que se soñara a sí mismo. Las luces de la sala se encienden y miro con desconfianza a quienes lo han soñado conmigo. Cierro los ojos y veo que el teatro es una cueva que está dentro de otra cueva (el mundo), dentro de otra (el universo). Abro los ojos.

Calderón desnudo y hacia arriba

Crítica de Teatro

LA VIDA ES SUEÑO

(VV. 105-106)

★★★☆☆

Moma Teatre. Adaptación y dramaturgia: Carles Alfaro y Eva Alarte. **Dirrección:** Carles Alfaro. **Intérpretes:** Rebeca Valls, Vicente Fuentes, Alejandro Saá y Enric Benavent. **Lugar y fecha:** Teatro Central, viernes 12 de enero de 2018. **Aforo:** Media entrada.

Alfonso Crespo

La sutil decantación del clásico permite a Carles Alfaro y Eva Alarte llegar al final de la obra, al último aliento, justo en ese estado de ánimo –y de escena– al que no suele llevarnos el teatro mil y una vez representado: hablamos de esa intemperie del personaje y esa fragilidad del actor que muestra de repente la polivalencia de los cuerpos y la virtualidad de los destinos que el dramaturgo o demiurgo ha manejado hasta cierto punto, ya que es una complejidad última la que reluce. Y, así, por un momento se ve otro Segismundo, otro Basilio, otro Clotaldo y otra Rosaura. Esto representa el gran logro de una inversión en despojamiento que nació del cotejo de los originales y de las implicaciones de dos versos de los muchos que de aquí se convirtieron en imperecederos: qué delito cometí/contra

El 'tour de force' de Saá hace brillar la sublime complejidad de Segismundo

vosotros naciendo. Metafísica calderoniana.

A este final milagroso se asciende desde el primer despertar de Segismundo entre sedas, en una escena pregnante, potente, que permite a Alejandro Saá ir calentando su impresionante actuación hasta llevarla al extremo en el que la deja y que arriba comentábamos: la indecisión entre la risa y el llanto, la cordura y la desesperación, la reapropiación del poder y la mansedumbre clarividente. Antes, la opción por el minimalismo y la concentración no funcionaba tan bien, y traía consigo una molesta aceleración que –así nos parecía– traicionaba las buenas elecciones de puesta en escena, dando la sensación de que los actores, gesticulantes en exceso, perseguían los densos parlamentos más que articularlos y vivirlos. El equilibrio entre el *digest* y la disección tardó algo en romperse, pero para bien.